

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

Andrés Bisso

Estudios del ISHiR, 16, 2016, pp.31-46. ISSN 2250-4397

Investigaciones Socio Históricas Regionales, Unidad Ejecutora en Red – CONICET

<http://revista.ishir-conicet.gov.ar/ojs/index.php/revistaISHIR>

Dossier

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)*

Andrés Bisso (Universidad Nacional de La Plata/IDIHCS-CONICET)

Resumen:

El presente texto se interesa por las formas que tomó la movilización *scout* en nuestro país y el sentido de pertenencia a la asociación que concentraba oficialmente dichas actividades, durante el ejercicio del Poder Ejecutivo Nacional por parte de los sectores adscriptos a la Concordancia electoral gobernante entre 1932 y 1943. Para ello indagaremos tanto en los formatos como en los contenidos que planteaba la dirigencia *scout* reunida en el directorio de la Asociación Nacional del Scoutismo Argentino, teniendo en cuenta no sólo la perspectiva centralizada en la ciudad de Buenos Aires, sino también su impacto y recepción en el resto del país.

Palabras claves: scoutismo; Concordancia; entreguerras; nacionalismo; movilización infantil.

The National Association of Argentinean Scoutism: motives and forms of mobilization during the period of Concordancia governments (1932-1943).

Abstract:

The present text is an attempt to describe the forms and contents of *scout* mobilisation in Argentina during the *Concordancista* period of government (1932-1943) through its main and institutionalized association: la *Asociación Nacional del Scoutismo Argentino*. We will analyse the political strategies of its National Board in Buenos Aires city as well as the impact of *scout* practices in the provinces and cities in the *interior* of the country.

Keywords: *scoutismo; Concordancia; interwar period; nationalism, mobilization of childhood.*

Introducción

La Asociación Nacional de Scoutismo Argentino (ANSA) fue fundada en el crepúsculo mismo de la “república oligárquica”¹, demostrando ser una exitosa

* El presente texto ha sido presentado en forma de ponencia en las XV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, realizadas en 2015 en la ciudad de Comodoro Rivadavia. Agradezco en esa ocasión los comentarios del Doctor Marcos Fernández Labbé.

¹ La Asociación Nacional del Scoutismo Argentino (ANSA) se fundó el 4 de julio de 1912 (pocos meses después de la sanción de la Ley Sáenz Peña) bajo la iniciativa y la presidencia del entonces diputado nacional Francisco P. Moreno. En su comisión participaban diversos dirigentes y *notables* de la época como Rosendo Fraga (quien en ese momento era presidente

forma de unificar las múltiples, y no del todo coordinadas, iniciativas escultistas surgidas en el país ya desde el año 1908².

Aunque recibida con fervor de manera instantánea en varios espacios dedicados al interés general³; la iniciativa recibiría la impugnación de dos sectores que, aunque situados ellos mismos en las antípodas ideológicas, convergían en su condición de competidores por el favor infantil: la dirigencia socialista⁴ y las autoridades católicas⁵.

Sin embargo, como contrapartida a dichas resistencias, la ANSA sabría recibir a lo largo del período de entreguerras, en cambio, la atención quizás mejor ponderada a los intereses de la asociación, de otros dos oponentes como eran los radicales y los *conservadores*, quienes a pesar de sus distancias partidarias valoraron por igual, no sólo la condición de la ANSA como espacio apto para responder a múltiples finalidades cívicas y pedagógicas (sobre las que parecían además menos renuentes a delegar que los otros grupos socialistas y católicos antes mencionados), sino también –y quizá en mayor medida- la capacidad que podía tener para convertirse en un sólido instrumento de agrupamiento y movilización infantil.

En tanto expresiones cristalizadas de ese afán partidario, los mismos presidentes no resultaron en nada ajenos a esa apreciación. Si la experiencia radical conoció la institucionalización del *scoutismo* bajo los auspicios yrigoyenistas –que

de la Cámara de Diputados, electo por el partido constitucional de Santa Fé), Pablo Ricchieri, Clemente Onelli y Carlos Thays. La transcripción del acta de constitución de la ANSA (cuyo original es atesorado hoy por el *Museo Scout*) está disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_Scout_en_Argentina Consultado el 3 de mayo de 2016.

² La primera iniciativa se produjo en Lomas de Zamora, “más precisamente en Banfield [y] ocurre por el intercambio epistolar que tenían los jóvenes de la ciudad con sus parientes en Gran Bretaña”. FERREYRA, Nelson, “Los primeros scouts”, *El Banfileño*, año 2, n°17, Julio 2014, p. 2.

³ Por ejemplo, la revista *Caras y Caretas* dedicaba, en el mismo mes de constitución de la institución, dos de sus páginas a los niños del Perito. S/A, “Los scout boys”, *Caras y Caretas*, 20 de julio de 1912, pp. 64-65.

⁴ Aunque confluían en varios valores, en especial el de la valoración de la “vida al aire libre”, los socialistas verán en dicha iniciativa, una competencia a los *Recreos infantiles* surgidos en el año 1913. A pesar de intentos en ambos sentidos por acercar posiciones, la interferencia existente se verá acrecentada, en especial, por las críticas que los socialistas harán al “militarismo” de la agrupación, a sus roces con los grupos “normalistas” y a su cercanía a la *Liga Patriótica*, lo que derivará en una condena formalizada hacia fines de la década del diez, según hemos analizado en: BISSO, Andrés, “‘Scouts sin scoutismo’. Los artículos de Ángel M. Giménez y la posición de los socialistas argentinos frente a la institucionalización estatal del scoutismo (1918-1920)”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”*, Córdoba (Argentina), año 14, n° 14, 2014, pp. 203-220.

⁵ En el caso de los católicos, se condenará especialmente el carácter laico de la ANSA y se buscará competir con ella a través de iniciativas religiosas, calcadas de la *scout*. De esta manera, en “la creación [en 1915] de los Exploradores se encuentra la disputa por cooptar y monopolizar la educación de cierto sector de la niñez argentina frente a diversos enemigos como el laicismo imperante”. SCHARAGRODSKY, Pablo, “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Gimnástico: prácticas corporales, masculinidades y religiosidad en los Exploradores de Don Bosco en la Argentina de principios del siglo XX”, *Educar*, n°33, 2009, p. 61. Luego de lograr incorporar a los Exploradores de don Bosco y otros grupos católicos al interior de la ANSA, sin embargo deberán sufrir a fines de la década del treinta, la competencia intransigente de la USCA (Unión de Scouts Católicos Argentinos) que se enfrentará decidida y furibundamente a la ANSA, en especial a través de los discursos del fundador de aquella, el “Padre” Julio Meinvielle.

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

beneficiaron a la ANSA, otorgándole el monopolio de legitimidad de dicha práctica⁶- y la formalización de la celebración de su día (1° de septiembre) durante el alvearismo⁷; lo cierto es que –pasada la dictadura de 1930⁸- y al calor del período de *restauración conservadora*, los (*boys y girls*) *scouts* gozarán durante la presidencia de Agustín P. Justo, en tanto antiguo dirigente de la institución⁹, de un “vigoroso empuje”, producto del “apoyo del gobierno nacional y de los esfuerzos de personas de arraigo y prestigio”¹⁰.

Ese aval no sólo sería discursivo, sino que tendría también consecuencias materiales nada desdeñables. De hecho, frente a la carencia de sede propia por parte de la ANSA, Justo “enterado del problema que tenía la institución por falta de local le prometió auxiliar [al jefe scout] indicándole que buscara una casa apropiada y se lo comunicara”¹¹. Este apoyo se verá continuado durante la gestión del presidente Roberto Ortiz quien formalizará mediante el decreto 4015/38, el otorgamiento a título gratuito de una casa que le permitirá a la ANSA establecer su sede propia (actualmente sede de los *Scouts* de Argentina)¹². En reconocimiento al interés por el movimiento, Ortiz había recibido previamente, junto a su vicepresidente Castillo, a todo su gabinete y al Jefe de Policía, la mención de miembro honorario del *scoutismo*¹³.

La cesión de la sede -producida en correlación con otras donaciones de terrenos, casas y otros materiales a lo largo del país por parte de autoridades locales y de particulares¹⁴- era, no sólo una muestra de aprecio por la obra, sino también una

⁶ Espejando la experiencia estadounidense de oficialización, aunque en este caso por decreto presidencial y no por un acuerdo legislativo como lo fue para el caso de los *Boy Scouts of America*, el presidente Yrigoyen decretó que “ninguna institución, sociedad o particular podr[í]a en lo sucesivo organizar ni tener grupos de scouts, sin autorización escrita” de la Junta Ejecutiva de la ANSA, a fin de “asegurar la uniformidad y calidad de la enseñanza”. Decreto del 13 de noviembre de 1917, *Boletín Oficial* de la Nación.

⁷ Poco antes de terminar la presidencia de Alvear, se declaraba el 1° de septiembre como “Día del Scout”. *Santa Fé*, 18 de agosto de 1928, p. 2. Luego el “Día” se extendería a *Semana del Scout*, la primera semana del mes de septiembre, aunque con la posibilidad de ser reprogramada según las necesidades del caso.

⁸ Durante la cual participarán en actos conmemorativos de la Revolución del 6 de septiembre como los que protagonizarán incluso junto a miembros de la *Legión Cívica*, como sucedería en la provincia de Mendoza. *CyC*, 17 de octubre de 1931, p. 126.

⁹ De hecho, el presidente Justo figura como miembro de su Consejo Nacional en el año 1917, según el número del 11 de mayo de ese año del diario *La Época*. El presidente del directorio *scout*, Laureano Baudizzone, comentará una reunión con Justo, en la que éste le manifestó “que contara con él como amigo y como primer magistrado”. *Actas del Directorio de la ANSA* (de ahora en más, *ADANSA*), 16 de mayo de 1938, p. 89.

¹⁰ *El Litoral*, Santa Fe, 14 de noviembre de 1937, p. 3.

¹¹ *ADANSA*, 16 de mayo de 1938, p. 89.

¹² En el decreto se justificaba la cesión del inmueble, por ser “evidentes los beneficios que esta Institución presta al país impartiendo una enseñanza útil, encaminada a formar el carácter y personalidad del niño, inculcándole, a la vez, sentimientos patrióticos y humanitarios”. *El Scout Argentino* (de ahora en más, *ESA*), Junio de 1938, p. 1.

¹³ *ESA*, Abril de 1938, p. 5.

¹⁴ Podemos mencionar, entre otras: la cesión precaria de una fracción del parque Mayo de la ciudad de San Juan por parte del Ministerio de Gobierno provincial (*ADANSA*, 9 de marzo de 1936, p. 33) la donación por gestión de la comisaría y la intendencia, de un terreno en la ciudad de Quilmes (*ADANSA*, 22 de noviembre de 1937, p. 3), el otorgamiento por parte de la General Motors, de maderas para hacer los baños de campamento (*Ídem*, p. 6), la cesión de un terreno

retribución por los servicios prestados al Estado y, en especial, al Poder Ejecutivo. En efecto, la dirigencia *scout* no había dudado –desde un primer momento- en prestar su ayuda a las iniciativas más visibles que el justismo había llevado a cabo, mostrando una utilidad particular, en relación con los intentos de dicha administración por capear los efectos de la crisis de 1930¹⁵.

De esta manera, los *scouts* no sólo participarían entusiastamente de la promoción del “Empréstito Patriótico”¹⁶ motorizado por el Ejecutivo, sino que el “Jefe Scout” de ese momento, el general Emilio Sartori, será el encargado de presentar personalmente al propio presidente Justo, un “Plan de Propaganda” llevado a cabo por la asociación, a fin de favorecer la compra –por parte de la población- de los bonos encuadrados en dicha iniciativa¹⁷.

En dicho “Plan” se proponía un larguísimo set de medidas de propaganda, entre las cuales figuraban la utilización de los niños *scouts* para entregar volantes y fijar *affiches* en los establecimientos de “comercio, reparticiones públicas, tranvías, ómnibus, ferrocarriles, y en las ciudades y pueblos de toda la República”¹⁸ y suponía, en el caso de la Ciudad de Buenos Aires, “la instalación de tres scouts con un cartelón en la esquina de las principales arterias, y en lugares de más afluencia de público”¹⁹ para recomendar el apoyo al “Empréstito”. Además se promovía la aparición de *scouts* en cines y teatros, antes de las funciones, a fin de promover la adquisición de *bonos patrióticos*, como asimismo, la solicitud de lectura de los volantes de la ANSA en las radios y el *volanteo* de

por parte de la CADE a la compañía “Sarmiento” de Capital Federal (*ESA*, Agosto de 1938, p. 6); la cesión de una casa en Paraná por parte del señor Alberto Marangulich a la compañía “General Urquiza” (*ESA*, Septiembre de 1937 p. 4); y el otorgamiento de un subsidio por parte del Gobierno bonaerense para afrontar las deudas de la compañía de Villa Ballester por la compra de un terreno (*ADANSA*, 21 de febrero de 1938, p. 54).

¹⁵ Crisis que también afectaría las actividades de los *scouts*, como se señalaba: “Las subvenciones oficiales sufrieron tal rebaja, que muchos de esos campamentos infantiles, tan útiles y tan económicos, han traído en 1934 apenas un veinte por ciento de sus niños débiles (...) [L]a asociación ‘Boy Scouts’, que tan provechosos servicios presta en la formación de hombres de acción, de inteligencia y de carácter, no han podido traer nada más que unos pocos muchachos. Ha faltado dinero para víveres y no ha habido siquiera quien les diera unas carpas (...) Ese es el motivo de que ahora hayan venido menos exploradores que el año anterior”. *CyC*, 27 de enero de 1934, p. 22.

¹⁶ El “Empréstito Patriótico” votado por ley 11580 de 1932 fue una emisión de bonos sostenidos con adelantos de billetes por parte de la Caja de Conversión. Resultó la forma que encontró la administración económica de Alberto Hueyo, de pagar sueldos y cuentas atrasadas, saldar el descubierto contraído con el Banco de la Nación y cubrir en parte el déficit ferroviario. Es interesante la labor de propaganda *scout* a lo largo del país en su favor, ya como declaró Justo en su mensaje presidencial de 1933, los bonos fueron adquiridos en gran medida (90%) por sumas de 50 a 1000\$ m/n, lo que a juicio de Justo significaba “la importancia que debemos acordar en el futuro al mercado interno, cuando se trata de financiaciones de interés nacional”. En: http://constitucionweb.blogspot.com.ar/2011/05/mensaje-del-exmo_15.html Consultado: 11 de junio de 2015.

¹⁷ Bonos, que no deja de ser curioso, la propia ANSA no aceptaría, tal como se desprende de la negativa del Directorio de aceptar un bono de mil pesos ofrecido por el Jefe de una de las comisiones de fomento al *scoutismo*, a cambio de uniformes. Frente a la propuesta, el directorio le responderá que “puede con él sacar un crédito en el banco y enviar el dinero por cuanto el directorio carece de recursos”. *ADANSA*, 12 de agosto de 1932, p. 48.

¹⁸ *ADANSA*, 13 de mayo de 1932, p. 10.

¹⁹ *Ídem*.

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

la propaganda a la salida de las escuelas y en los tranvías, todo concurrente al mismo fin²⁰.

La colaboración con los organismos del Estado concordancista, comenzada con el “Empréstimo”, se continuaría a lo largo de la década a través de diversas formas que especificaremos a continuación, y en paralelo con otras actividades de *concientización* social en diferentes ámbitos²¹.

Los “cómo” de la movilización infantil

La capacidad de movilización *scout* quedaba plasmada a través de la información de sus múltiples actividades. La demostrarán tanto al propiciar concentraciones de miles de niños en distintos puntos del país, como la que se consignara el 14 de noviembre de 1937 para Santa Fe, donde varias compañías provinciales se darían cita en la Sociedad Rural local²²; como en participaciones más reducidas pero repetidas y cotidianas a lo largo del país, indicadas sobre todo bajo la expresión de la conmemoración patriótica, como la presencia de la compañía en las fiestas Julias en Paraná poniendo –a través de uno de sus miembros- un ramo de rosas bajo el monumento a Manuel Belgrano²³ o en uno de los aniversarios de la muerte de San Martín en la Capital Federal, en cuyo acto el cinematógrafo nos muestra el lugar privilegiado que dos niños scouts tendrían, al ser colocados en la base misma del monumento en el momento de afluencia de cientos de escolares²⁴.

Por otro lado, esta presencia *patriótica* no recorrería únicamente los tonos *solemnes* de la conmemoración, sino que se haría presente en actos *populares* de la época, como la aparición de los *scouts* como cortejo de recepción del navegante Vito Dumas al puerto de Buenos Aires, al haber realizado lo que era considerado por el teniente de navío y miembro del directorio *scout*, Pedro Etchepare, un “hecho de trascendencia mundial en el deporte náutico y de orgullo para el país”²⁵.

En todo caso, los *scouts* serían valorados no sólo por su utilidad en momentos puntuales, sino también en su condición de miembros de una organización de nucleamiento y adscripción constante de niños y jóvenes, a partir de los 8 años, edad en la que se consideraba que ya se tenían “las condiciones para iniciar la preparación *scout*”²⁶.

²⁰ *Ibidem*, pp. 10-11.

²¹ En 1941, la ANSA recordaba su acción en diversas actividades como “el reparto de bolos antiraticidas en la ciudad de Buenos Aires, su colaboración en la campaña antituberculosa, pro desocupados, contra la mosquita y en múltiples actividades, donde su concurso, siempre gratuito, puso en evidencia su amplio y elevado espíritu”. *ESA*, Agosto-Septiembre de 1941, p. 1.

²² *El Litoral*, 14 de noviembre de 1937, p. 3.

²³ *CyC*, 25 de junio de 1936, p. 55.

²⁴ “88° Aniversario Muerte San Martín”. Cinta perteneciente al Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Archivo General de la Nación (AGN). Signatura: 97 1.C16.1.A

²⁵ *ADANSA*, 13 de mayo de 1932, p. 8. En una cinta del *Noticiero Glücksmann*, puede verse a los scouts formando la fila inicial de recepción al marino en el marco de una multitud que lo aguardaba. AGN (304.C16.1.A).

²⁶ *ESA*, Agosto de 1939, p. 2.

En efecto, al comenzar la década del treinta, la asociación *scout* local contaba con más de cinco mil miembros y 188 oficiales, cifra que aunque alejada sideralmente de los más de 800 mil *scouts* estadounidenses, la convertía en la segunda mayor asociación *scout* latinoamericana, sólo por debajo de la representación chilena que contaba con 10 mil miembros²⁷. Por otro lado, se estimaba que el número real de niños que –más allá de figurar o no oficialmente como tales en las estadísticas- eran pasibles de ser movilizados en tanto *scouts argentinos* en nuestro país, llegaba a unos 30 mil²⁸, lo que le permitía jactarse incluso a los dirigentes de tener -a fines de la misma década- más *scouts* por habitante incluso que Francia²⁹.

A través de su capacidad de nucleamiento infantil y en su condición de directora de un organismo institucionalizado, la dirigencia *scout* procuraría relacionarse con los diferentes organismos del Estado, tanto nacionales como provinciales, a fin de legitimarse más profundamente. Además de la importancia que tenía la participación militar, en tanto el INSA (Instituto Nacional del Scoutismo Argentino que comandaba la ANSA) dependía, desde 1917, del Ministerio de Guerra³⁰; la presencia de las más altas autoridades policiales –estrechamente ligadas al desarrollo *scout*³¹- también solía estar garantizada, como se demostraría –por dar sólo un ejemplo- en la participación del jefe de policía capitalino, el general J. Esteban Vaccarezza, en un desfile de *scouts* quilmeños³². De la misma manera, los miembros de la prefectura reconocían a los *scouts*, premiándolos en el “Día de la Prefectura” junto con otros miembros de la comunidad, por diversos actos de *arrojo*³³.

Por otro lado, no faltaba para los ámbitos provinciales, el interés de los gobernadores en la promoción de la institución, tanto a título colectivo³⁴ como individual. Además del santafesino Iriondo, cuya cercanía al movimiento era evidente y que reseñaremos adelante, podemos mencionar al bonaerense

²⁷ Según el *Annual Report of the Boy Scouts of America*, US, Government Printing Office, Washington, 1931, p. 94.

²⁸ *ESA*, Agosto de 1937, p. 1.

²⁹ *ESA*, Noviembre de 1939, p. 4.

³⁰ Las relaciones eran especialmente fluidas con la dirección de Tiro y Gimnasia, tal como lo muestra la nota que el general Arana, escribía a la compañía *scout* platense, aplaudiendo la construcción de un polígono de tiro por parte de esa seccional, y señalando: “con la práctica de ese ejercicio se forman buenos patriotas, que tienen conciencia del propio valer y por consiguiente la firme disposición para la defensa de la nación”. *ESA*, Enero de 1938, p. 8.

³¹ De hecho, varias autoridades de las compañías se reunían en las mismas comisarías u otras dependencias policiales, como la de la “Santa Coloma” que lo hacía en la Escuela de Policía. *ESA*, Agosto de 1937, p. 7. Por otro lado, la cercanía era tan fuerte que las filiales capitalinas de los *scouts* se dividían jurisdiccionalmente, siguiendo el patrón de las secciones de la Policía.

³² *CyC*, 24 de abril de 1937, p. 49.

³³ *CyC*, 23 de octubre de 1937, p. 31.

³⁴ El directorio *scout* recibiría notas firmadas por siete gobernadores y otros tantos delegados de los territorios en mención de la recepción por parte de ellos de copias del folleto redactado por la ANSA acerca de la realización de la Conferencia Interamericana de la Paz. *ADANSA*, 25 de noviembre de 1935, p. 141.

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

Manuel Fresco³⁵, al riojano Fernández Valdés³⁶ o al entrerriano Eduardo Tibiletti³⁷, en tanto muestras puntuales y expresivas de apoyo producidas por mandatarios provinciales. Como contraprestación, los *scouts* eran invitados incluso a participar en tareas de administración provincial, como en el caso del pedido de contar con ellos para el censo provincial bonaerense, que les elevara el ministro de Gobierno bonaerense, Roberto Noble³⁸.

Junto con la implantación en las altas esferas, los *scouts* procuraban además el apoyo de los municipios y sus dirigentes. En la localidad de Roque Pérez, por ejemplo, era Homero Fernández, senador provincial del conservadurismo bonaerense, el encargado de patrocinar la compañía local de *scouts*³⁹. De la misma manera el intendente de Chivilcoy demostraba para esos años, su “decidido apoyo a la obra”⁴⁰ y el de La Plata, Luis María Berro, concedía el honor a la compañía dirigida por el jefe local Belton, de plantar un ceibo en conmemoración del Día del Árbol⁴¹.

A menudo incluso, tal como pudimos adelantar mencionando el caso del gobernador radical Tibiletti, la nota *patriótica* pretendía sobreponerse a un posible exceso de identificación con el *conservadurismo*. Así intentarán hacerlo los *scouts* bahienses al cursar una nota al Concejo Deliberante de Bahía Blanca, presidido por el socialista Alfredo Fichter y el radical Bartolomé Vanoli, invitando al cuerpo legislativo local a un desfile patriótico organizado por ellos⁴². En otros casos, incluso, se invocaría la *cultura popular*, permitiendo que concejales socialistas –en principio, “naturalmente” reticentes- acompañasen con su firma sus peticiones en otras ciudades⁴³.

³⁵ En ese sentido se mencionará el apoyo de Fresco “a las agrupaciones de ‘boy scouts’ y a todas aquellas entidades infantiles, patrióticamente, en el campo de los deportes o en el terreno puramente educacional”. CyC, 26 de febrero de 1938, p. 54.

³⁶ Por ejemplo, al donarle el gobierno a las secciones de Chamental, Chilecito y Olta, 100 uniformes (ESA, Enero de 1938, p. 4) o al presenciar el gobernador un desfile *scout* en el lugar donde fuera asesinado Facundo Quiroga (CyC, 16 de abril de 1938, p. 124).

³⁷ En carta al “Jefe Scout”, el gobernador entrerriano del radicalismo señalaba: “siendo el scoutismo una real escuela de cultura cívica y moral de la juventud, merece preferente atención de mi Gobierno y he de prestarle el más amplio apoyo para su difusión”. ESA, Septiembre de 1937, p. 2.

³⁸ ESA, Noviembre de 1938, p. 2.

³⁹ *El Baluarte*, Roque Pérez, 11 de febrero de 1943, p. 6.

⁴⁰ ESA, Septiembre de 1937, p. 2.

⁴¹ ESA, Octubre de 1939, p. 5.

⁴² “Boy Scouts Argentinos invita a un acto patriótico”. *Libro de Actas del Concejo Deliberante de Bahía Blanca*, 4 de septiembre de 1936, p. 208. Luego de una negativa de participar por repudio al fraude, los concejales radicales se incorporaron al concejo, superando así con los socialistas, el número de los conservadores. Ver: CERNADAS, Mabel, “Cuando los socialistas gobernaron Bahía Blanca: la intendencia de Agustín de Arrieta y el desafío de transformar la cultura política criolla (1932-1935)”, *Estudios Sociales*, n° 44, primer semestre de 2013, pp. 117-8.

⁴³ Es el caso de la compañía “Tambor de Tacuarí” de Villa Crespo, quien logrará que la Comisión de Cultura Popular, Previsión y Asistencia Social del Concejo Deliberante porteño apruebe el subsidio para otorgar un premio al ganador de la prueba de Regularidad de Automóviles, con la firma del socialista –recientemente expulsado del partido por *izquierdista*- Fortunato Zabala Vicondo. *Versiones Taquigráficas del Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires*, 27 de agosto de 1937, p. 1780. Actividades como éstas permitían la relación con otras instituciones, como el Automóvil Club Argentino (ACA), quien se encargaría de la supervisión técnica de la

Por contraparte, las solicitudes de *scouts* con los que contar para los más diversos actos, por parte de las diferentes dependencias estatales eran tales, que el Ministerio de Guerra se vio forzado a promulgar una disposición por la que sólo podían participar de los actos patrios e institucionales de cualquier índole, aquellos *scouts* previamente avalados por el Directorio del INSA, poniendo además el acento por parte de la dirigencia *scout* que no podrían ser convocados sus miembros para participar en actos, en momentos en que éstos debieran concurrir al trabajo o a la escuela⁴⁴.

Lo mencionado demuestra la visibilidad pública que adquirirían los *scouts* más allá de la repercusión que tenían sus propias actividades regulares como las acciones de entrenamiento y los campamentos, considerados “el acto más importante de la educación *scout* porque lo pone en contacto inmediato con la naturaleza”⁴⁵. La tensión entre *visibilidad* y experiencia pedagógica entre los *scouts* no fue original de la década del treinta, y había venido estando presente desde sus orígenes, tanto como para provocar la alerta de un miembro del directorio de la ANSA, ya a principios de la década del veinte, mediante la advertencia: “Se está haciendo de los *scouts* floreros, en vez de formarse de ellos los futuros ciudadanos”⁴⁶.

Esta tensión que parecía reducir los alcances pedagógicos del proyecto, provocaba asimismo que, así como tenían especial impacto en múltiples ámbitos del Estado, los *scouts* continuaran enfrentando una larvada resistencia en el Consejo Nacional de Educación (CNE), quien si bien –bajo presión del decreto de 1917- debía colaborar con la institución y prestar sus instalaciones a la ANSA⁴⁷; sometía –sin embargo- su uso a fuertes reglamentaciones, lo que muestra la continuidad de la disputa existente desde el comienzo entre ambas instituciones⁴⁸, y confirmaba -en especial- la necesidad de demostrar la diferencia jerárquica entre ambas, al señalar: “los *scouts* y todo el personal de instructores deberán acatar y respetar las disposiciones que emanen de la Dirección de Escuelas”⁴⁹.

misma, contando con la promoción de su presidente (y posterior director nacional de Turismo), el general Camilo Idoate. *ESA*, Octubre de 1937, p. 6. Sobre Idoate y la relación del ACA con el Estado, ver: PIGLIA, Melina, “En nombre de los automovilistas: el éxito del Automóvil Club Argentino y su articulación con el Estado”. Ponencia presentada a las *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, 2005.

⁴⁴ *ESA*, Septiembre de 1937, p. 7.

⁴⁵ *ESA*, Diciembre de 1937, p. 1.

⁴⁶ *ADANSA*, 15 de febrero de 1921, p. 19.

⁴⁷ Como lo demuestran la utilización de escuelas en la Capital Federal, en las reuniones de las *girl scouts* “Mariano Moreno” y de los *boy scouts* de “Chacabuco”. *ESA*, Octubre de 1937, p. 6.

⁴⁸ Que derivó en la opinión de una comisión del CNE, que señalaba que los “*boy scouts* organizados en este país presentan un carácter militar que no se concuerda con los principios fundamentales de nuestros ideales pedagógicos”, y que resultaba tan impactante como para que fuera señalada en un diario norteamericano de una localidad de poco más de diez mil habitantes (*Southeast Missourian*, Cape Girardeau (MO), 14 de noviembre de 1925, p. 3. Mi traducción).

⁴⁹ *ESA*, Octubre de 1937, p. 8.

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

Esta indisposición parecía impactar sobre la falta de apoyo de los maestros en general, tal como lo confesaba el “Jefe Scout” Baudizzone, cuando en alusión al bajo interés producido por un concurso literario dedicado al magisterio, señalaba:

No sabemos a qué atribuirlo, si a la falta de propaganda, al poco interés que pudo despertar o el haber coincidido con la época en que se intensifican las tareas escolares, pero la verdad es que sólo un limitado número de maestros ha respondido a nuestros deseos. Es de lamentar que esto ocurra porque revela en el fondo que nuestro esfuerzo no es debidamente apreciado por los que en razón de su alta función debieron ser nuestros naturales aliados⁵⁰.

De esta manera, lo que había sido concebido en especial comunión por el “Perito” Moreno, al reunir a principios de la década del diez su condición de presidente de la ANSA y de directivo del CNE, pensando en la integración de la educación moral y la formal, se había complicado fuertemente en los veinte y parecía quedar como un horizonte cada vez más lejano en la lógica de los años treinta. Otras instituciones, indudablemente, habían demostrado ser más receptivas al llamado *scout*, quizás porque no vieran en esos niños, un material por el que competir en su formación, sino un recurso humano que aprovechar.

Los “por qué” de la movilización infantil

Pero, por fuera de las formas organizativas a través de las que se daba la visibilidad de los *scouts* en la vida pública nacional, interesa referir cuáles eran los objetivos que en ese período se planteaba la dirigencia del movimiento a fin de justificar la importancia de la continuidad de la iniciativa.

En ese sentido, la demostración y el cultivo del patriotismo constituían una meta fundamental. La fuerza del tono patriótico era tan notable, que los *scouts* alcanzaban, en la prédica de la prensa, rasgos de seriedad casi militar⁵¹. Resulta por demás interesante la descripción que hacía un diario bonaerense de este *juego* de niños, que debía ser tomado, rigurosamente en serio, ya que “si bien se trata de un cuerpo formado por niños, el significado del mismo, y la presencia de la bandera argentina, imponen el mismo sentimiento que el ejército nacional”⁵².

En ese marco, y más allá de la demostración concreta de patriotismo, la capacidad de movilización de estos niños servía, además, para interesar en los

⁵⁰ ESA, Febrero de 1939, p. 1.

⁵¹ Esta tensión entre militarismo y no militarismo fue constante desde un inicio. Podía leerse en la publicación oficial: “Se nos dice que hacemos militarismo. ¿Es un reproche? ¿Acaso ha existido nunca militarismo? Aclaremos. Nuestra institución es una escuela civil; no tiene la severa y férrea disciplina del soldado pero tiene disciplina; la disciplina es necesaria e indispensable (...) Que nuestras organizaciones se manejan con orden militar lo reconocemos, no podría hacerse de otra manera. Pero no formamos batallones de soldaditos, sino legiones de muchachos sanos de cuerpo y espíritu”. ESA, Noviembre de 1937, p. 6. Otras formas de evitar esa idea belicista del *scoutismo* fueron la presencia activa en la conferencia Interamericana de Paz; en las celebraciones por la firma del tratado entre Bolivia y Paraguay, poniendo fin a las hostilidades surgidas por la Guerra del Chaco y en la finalización de la Guerra Civil española, “producto de la incomprensión que desorienta y equivoca”. ESA, abril de 1939, p. 2.

⁵² La Razón, Chivilcoy, 15 de agosto de 1934, p. 6.

efectos sociales preventivos (en los que no estaba ausente la asistencia social⁵³) que las autoridades podían lograr al apoyar a la institución. Así, se aseguraba que “el Scoutismo Argentino es el mejor colaborador del Gobierno, porque contribuye a la formación del ambiente para la eficiencia de las leyes sociales y de sus obras”⁵⁴.

Esa lógica de armonía, era explicada por el “Jefe Scout” de la siguiente manera, que aunque extensa, creemos necesario citar en toda su extensión, en tanto muestra de su percepción de época:

En los días que corren, en que factores diversos hacen que se viva demasiado de prisa, en que un crudo materialismo se está enseñoreando en el ambiente, que determinismos económicos rompen vínculos y aíslan con egoísmos inauditos, que doctrinas exóticas ambulan en busca del terreno propicio para semillar, en que las ideas disolventes pretenden como una maldición disasociar la armonía que nos viene del fondo íntimo de nuestra historia, es imperativo de conciencia, deber ineludible para los hombres que desde los diversos sectores de la sociedad orientan y conducen a las nuevas generaciones, ir enclavando firmes jalones, inmovibles atalayas de contención, que defiendan los principios morales de vieja e ilustre prosapia, que a pesar de todas las inquietudes, de todos los convencionalismos de la hora presente, son y serán los elementos básicos, los inmutables cimientos en que ha de seguir afirmándose la criatura humana en su vida de relación en civilizada convivencia, al amparo del tríptico luz: Dios, patria y hogar⁵⁵.

Ese “tríptico” final que formaba parte del horizonte *scout*, era especialmente caro tanto al iriondismo santafesino que en ese momento los albergaba⁵⁶, como al fresquismo bonaerense que lo había hecho su lema, y permitía inscribir al movimiento bajo la senda de una interpretación que sintonizaba perfectamente con la *mainstream* del conservadurismo nacionalista. Sin embargo, atento a la multiplicidad de apoyos que concitaban los *scouts*, Baudizzone dejaría claro que el alegato nacional, católico y hogareño, no podía “malinterpretarse” como expresión de un *nacionalismo* que sentía simpatía por los regímenes totalitarios o que sostenía cierta xenofobia exclusionista. El “Jefe Scout” ya lo había precisado previamente:

40

Está en el ambiente (...) la palabra nacionalismo. Se le usa e interpreta de diversas maneras y es necesario que nosotros, los scouts, tomemos nuestra posición

⁵³ En consonancia con las primeras acciones fundacionales de los *scouts boys* del Perito Moreno; en los años treinta la ANSA repartía en sus campamentos raciones de comida a las familias necesitadas. *ESA*, Diciembre de 1937, p. 5. Por otro lado, el Delegado Freire era particularmente explícito acerca de esta función: “La Asistencia social, no es beneficencia ni caridad, es una función de Estado, que tiene por objeto, velar por la mejor conservación del capital humano de la Nación, dando al derrotado en la lucha por la vida, las armas naturales para continuarla; mejorando la capacidad productiva de sus elementos y plasmando conceptos de solidaridad y cooperación social bien entendidos”. *ESA*, Noviembre de 1939, p. 3.

⁵⁴ *ESA*, Mayo de 1939, p. 5.

⁵⁵ *ESA*, Diciembre de 1937, p. 8.

⁵⁶ El gobernador Iriondo “dando preferencia suspendió otros compromisos asistiendo con sus ministros al acto”. *ADANSA*, 22 de noviembre de 1937, p. 5. El ministro de Gobierno durante la intervención de la provincia, Joaquín Rodríguez, era el “Jefe Scout” santafesino.

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

dentro de ese nacionalismo y digamos cómo lo entendemos y practicamos (...) No queremos un nacionalismo estrecho y cercado que no cuadra en nuestras tradiciones liberales, ni tampoco en nuestra modalidad con la que se asimilaron todos aquellos que no habiendo nacido en nuestro suelo, supieron derramar su sangre (...) Respetemos y acojamos, pues, como hermanos en esta tierra de bondad y de amor a todos aquellos que con sus luces, con sus músculos o con el sudor de su frente contribuyan al progreso o bienestar colectivo⁵⁷.

Estos llamados a un nacionalismo encuadrado en las tradiciones liberales que se entendía situado en los orígenes de la agrupación y que también había preconizado inicialmente a su modo la Liga Patriótica⁵⁸, se estructuraba mucho más tensamente en los años treinta, frente al lugar que ocupaban otras asociaciones que intentaban también tentar al scoutismo con formas más comprometidas con los nuevos idearios antiliberales (como los de la Legión Cívica o la Liga Nacionalista Argentina)⁵⁹.

Más allá de lo ideológico, la demostración de recepción positiva del elemento inmigratorio por parte de la ANSA había formado parte de su propia dinámica organizativa. Es que en efecto, la ANSA albergaba en su interior, múltiples compañías étnicas, no sólo las numerosas de origen británico⁶⁰, sino de otras de diferentes nacionalidades que continuamente pedían incorporarse y demostraban su cohesión particular⁶¹, incluso con posterioridad a la interdicción existente de utilizar otra lengua que no sea el castellano⁶², y que a pesar de ser dirigidas por el Directorio Nacional, no podía dejar de sentirse, como lo reconocían los propios delegados scouts, que al estar “formadas en casi toda su totalidad por niños de un mismo origen racial, ha dado lugar a creer que son organizaciones extranjeras”⁶³.

En ese péndulo no siempre sentido como contradictorio de cohesión étnica y fusión con la argentinidad que practicaban los inmigrantes, podía ubicarse la trayectoria de las colectividades que hacían sentir su presencia, al fomentar el

⁵⁷ ESA, Noviembre de 1937, p. 6.

⁵⁸ Con la *Liga* –a pesar del creciente declive posterior de dicha agrupación- los *scouts* guardaron siempre amistosas relaciones, desde la misma participación del Perito Moreno como vocal de la misma, poco antes de su muerte en 1919, hasta la época que indagamos. Desde la publicación oficial scout no se dudaba en publicar la nota de agradecimiento del presidente y secretario general de la *Liga Patriótica* por los servicios prestados por las compañías “General Alvear” y “Benito Meana” a los festejos por el 25 de Mayo realizados por aquella agrupación. ESA, Junio de 1938, p. 5.

⁵⁹ Por un lado podemos encontrar una invitación de la Liga Nacionalista Argentina para una peregrinación patriótica a Mendoza (ADANSA, 19 de mayo de 1934, p. 197) y por otro lado, hemos visto la integración de la Consejo Nacional Scout, por parte del fundador de la *Legión Cívica*, Floro Lavalle, quien ocuparía dichas funciones en varias oportunidades (como atestigua el BO del 25 de junio de 1937).

⁶⁰ Podemos ver una foto de la concentración de *scouts* y *cubs* (lobeznos) de la colectividad británica en una excursión a City Bell, en la que aparecen más de un centenar de niños. ESA, Noviembre de 1937, p. 9.

⁶¹ Son mencionadas: la compañía “General Imanovsky” de la colectividad polaca (ADANSA, 15 de junio de 1936, p. 53), las múltiples compañías alemanas que se reunían en la localidad de Tornquist (ESA, Febrero de 1939, p. 7), y la compañía armenia dirigida por T. Metzadour.

⁶² ADANSA, 10 de abril de 1934, p. 181.

⁶³ ESA, Octubre de 1939, p. 2.

desarrollo de compañías con el nombre de próceres argentinos de su origen, tal es el caso de la de la colectividad griega quien donará una bandera argentina a la compañía “Nicolás Jorge”, cuyo nombre honraba la memoria de aquel marino griego que tuviera una destacada labor en las campañas de independencia⁶⁴. Lo mismo sucederá cuando luego de producida la guerra, las compañías británicas y alemanas se sometan finalmente a la indicación que debían ponerse nombres a las mismas, según lo señalaba el inciso K del artículo 22 del reglamento, “con los nombres de próceres, benefactores del país o del scoutismo”⁶⁵.

Junto con la asunción de esa parte del credo liberal y las utilidades de incorporación de los niños inmigrantes, la moderación frente al discurso nacionalista extremo confirmaba la necesidad de desprenderse de una lectura politizada en extremo del culto patriótico.

Sin embargo, frente al proceso de nacionalización creciente, de construcción de una idea de amenaza extranjera y prevención frente a las colectividades involucradas en el conflicto bélico mundial- en especial la alemana⁶⁶, el Directorio se verá obligado a resolver la suspensión primero (en septiembre de 1941) y la disolución luego (a partir de la entrada de los Estados Unidos en la guerra) de todas las compañías patrocinadas por entidades extranjeras, “por más respetables que sean las personas que han auspiciado estas organizaciones”⁶⁷ e invitar a los scouts que formaran parte de ellas, a incorporarse a las compañías nacionales, asegurándoles una cálida bienvenida y el mantenimiento de la jerarquía con la que contaban en la asociación étnica.

En resumidas cuentas, la cuestión era cómo seguir desarrollando bajo el paraguas de la apelación a la nacionalidad y al patriotismo, en la conmovión ideológica de los años treinta, un movimiento que pretendía llevarse a cabo “en un ambiente que lo coloca por encima de todas las pasiones”⁶⁸, teniendo por otro lado, una fuerte tradición de origen británica y una clara adscripción panamericanista de la que dar cuenta⁶⁹.

⁶⁴ ESA, Agosto-Septiembre de 1941, p. 7.

⁶⁵ Mientras Federico Imhoff, director de las compañías alemanas, propondrá el nombres de “Burmeister” para la agrupación, y de “Schmidl”, “Holmberg”, “Günter Pluschow”, “Zeppelin”, “Federico Rauch” y “Lorenzo de Vinter” para las compañías; el director de las británicas, Kelson, luego de proponer el de “Jorge Canning” a la agrupación, será un poco más conciliador en relación con la constancia de la referencia étnica del alemán y propondrá para las compañías *británicas*, los nombres de “Belgrano”, “Saavedra”, “San Jorge”, “San Andrés”, “San Albano”, “Vicente López” y “José C. Paz”, junto a los más arquetípicos de la construcción anglo-argentina de “W. H. Hudson” y “Alejandro Watson Hutton”. ADANSA, 1 de septiembre de 1939, pp. 255-256.

⁶⁶ Ya mucho antes del estallido de la guerra se sumaban antecedentes contra esa colectividad. Así, la compañía *scout* de El Dorado, Misiones, sería suspendida por el gobernador del Territorio, Carlos Acuña, a causa de la utilización en sus actos de la bandera alemana, sin estar acompañada de la argentina, cosa prohibida además por los estatutos *scouts*. ADANSA, 26 de julio de 1934, p. 213.

⁶⁷ ESA, Diciembre 1941-Enero 1942, p. 1.

⁶⁸ ESA, Agosto de 1937, p. 1.

⁶⁹ En efecto, pocos meses después de su *estatización*, los *scouts* argentinos serían reivindicados por el *Boletín panamericanista* como prenda de paz entre el gobierno nacional y el estadounidense, de difícil relación en esos años de Primera Guerra mundial, y de ser los causantes –al entregar uno de sus miembros, un ramo de violetas a un almirante norteamericano-

La Asociación Nacional del Scoutismo: motivaciones y formas de movilización durante el período de gobiernos nacionales concordancistas (1932-1943)

Como le escribía Elie Lescot (futuro presidente haitiano) al “Jefe Scout” Laureano Baudizzone, los momentos políticos internacionales eran opuestos a la calma, debido a que:

las nubes que se amontonan al oeste (sic) no pueden dejar indiferentes a las naciones americanas y ellas deben por su propia salvaguardia, en estos tiempos angustiosos de luchas revolucionarias y la carrera armamentista de egoísmos nacionales, poner sinceramente sus esfuerzos⁷⁰.

Frente a las susceptibilidades, los dirigentes *scouts* debían dejar en claro ciertas cuestiones, que si bien tendían a desembarazarse de posibles sospechas de *totalitarismo*, los dejaban flotando en cierta indefinición con respecto a su ubicación en los temas urticantes de la época. Clara muestra de ello será la necesidad de la revista oficial de publicar –luego de la explosión de la Segunda Guerra Mundial- un ejercicio de preguntas y respuestas realizado por el Presidente Delegado de la Agrupación “General San Martín” de Vicente López, en el que se ensayan las respuestas a posibles objeciones al movimiento, y en las que luego de negar tener que ver “nada con ninguna de las ideas políticas nuestras y menos con las que agitan con tanta pasión a otros pueblos”; se imagina una posible pregunta y se la combate de la siguiente manera:

¿El saludo no es un remedo del que se hace en ciertas naciones europeas? –Al contestar esta pregunta *tan llena de suspicacia*, debe saber que el saludo scout es tan viejo como la institución misma (...) expresa simbólicamente propósitos y anhelos: Fraternidad y unión.⁷¹

Con todo, no sería la posible desafección de los relativamente minoritarios elementos filo-fascistas la que más preocuparía a la ANSA al exponer firmemente sus postulados *liberales*. Sería sobre todo, en el marco de la avanzada de la *nación católica*, y a pesar de la constantes muestras de simpatía por dicha fe⁷², el temor a la furibunda embestida contra la institución, ideada por el padre Meinvielle⁷³, avalada por el Cardenal Copello y sostenida por gran parte

de lograr “liderar a los pueblos de dos naciones ampliamente separadas hacia un más cercano conocimiento [acquaintanceship]”. S/A, “The Boy Scouts in Argentina”, *Bulletin of the Pan American Union*, 46, Enero-Junio 1918, p. 221. Nuestra traducción.

⁷⁰ ESA, Septiembre de 1937, p. 4.

⁷¹ ESA, Octubre de 1939, p. 2. Mis cursivas.

⁷² Podemos verlo en el apoyo brindado al Congreso Eucarístico, a través de la iniciativa de la vicepresidente de la Comisión de Damas, Silvia Saavedra Lamas de Pueyrredón, quien había logrado un lugar “preferente alrededor del altar mayor” para los niños *scouts*. ADANSA, 4 de octubre de 1934, pp. 219-220.

⁷³ La furia a la que hacemos referencia se ve en el discurso con que, a poco de terminada la experiencia conservadora, el padre Meinvielle condenará el *scoutismo* de la ANSA: “Repudiamos entonces el scoutismo laico que se fundó hace treinta años para alejar del cumplimiento del precepto dominical a nuestro muchachos (...) En nuestro país católico, el scoutismo de nuestros muchachos católicos debe estar profundamente penetrado por el espíritu sobrenatural de la Iglesia Católica. Si no fuera así lo repudiamos con todas las fuerzas de nuestra alma”. Discurso del 17 de octubre de 1943. Citado en “Los scouts de Meinvielle” de Fabián González Arbas. Descargado de <http://bookooi.org/d3018309.html>, el 20 de mayo 2015.

de la Iglesia, y que decantaría en la formación -en 1937- de la “Unión de Scouts Católicos Argentinos” (USCA) y en el pasaje tráfuga de varias compañías, en especial las que hasta entonces estaban dirigidas por sacerdotes, como la “Fray Mamerto Esquiú” del Padre José N. Dutto⁷⁴.

Y aunque no significó la inmediata desafección de todas las compañías dirigidas por sacerdotes⁷⁵ y en el ínterin se supo ratificar la sumatoria de los *Exploradores de Don Bosco* dentro del movimiento⁷⁶, la nueva embestida eclesiástica resultaba particularmente inconveniente para las autoridades de la ANSA, quienes no dejaban de lamentarse, tanto de la imposibilidad de frenar esas fugas hacia la nueva agrupación *scout* como del lugar “anticatólico” en el que la se ubicaba. Las actas expresaban claramente este lamento de “no tenerse, no obstante estar el scoutismo oficializado, la fuerza suficiente por ley, para contener estas organizaciones que nos hacen aparecer como si fuéramos contrarios al catolicismo, lo que no es verdad”⁷⁷.

Frente a esta nueva competencia, ya no por concitar de alguna manera el interés infantil (a la cual estaban acostumbrados), sino por el usufructo por el nombre y la “esencia” misma del movimiento, los *scouts* de la ANSA no sólo promoverán su periódico oficial, *El Scout Argentino*, sino que también profundizarán sus características patrióticas y cívicas, como forma distintiva, aunque sin dejar de invocar asimismo el respaldo papal al escautismo⁷⁸, como forma de contrarrestar el que no le otorgaba el arzobispo local. Las cartas, sin embargo, estaban echadas y la existencia de un *scoutismo* “por duplicado” (ANSA y USCA) se mantendría hasta el año 1996, año de la unificación bajo *Scouts* de Argentina. No deja de ser interesante para el análisis, el hecho que en momentos de esplendor de la *nación católica*, la interpretación en torno a la forma de interacción de ambos términos de la conjunción, entrara en fuerte tensión en el ámbito del scoutismo local.

⁷⁴ ADANSA, 22 de noviembre de 1937, pp. 4-5. En la nota que dirige el Padre Dutto, puede verse tanto el claro mandato de Copello para que renuncie a la ANSA como la dificultad de los miembros del Directorio de imponer alguna sanción. Las disputas se mantienen de tal manera, que en sesión del 9 de febrero de 1940, el directorio resuelva designar a tres de sus miembros para entrevistarse con Copello, “para hacer conocer al Cardenal la situación en la que nos coloca al hacernos aparecer como anticatólicos (...) y que una vez informados del pensamiento del Jefe de la Iglesia, se reunirá el Directorio para tomar la determinación que corresponda” (pp. 324-325).

⁷⁵ Podemos encontrar, todavía en 1939, que la agrupación “Fray Cayetano Rodríguez” de San Pedro, dirigida por el padre José Spugnardi, seguía formando parte de la ANSA, y sus *scouts* eran avalados para recibir al arzobispo Chimento en las fiestas patronales locales. *ESA*, Octubre de 1939, p. 7.

⁷⁶ Decimos ratificación, ya que desde 1921 los Exploradores de Don Bosco habían resuelto, de manera poco enfática, unirse a la asociación nacional. Lo que cambia con el nuevo panorama a fines de los años treinta y principios de los cuarenta es el tono de la enunciación de esa participación y además la incorporación concreta de un dirigente salesiano al interior del directorio de la ANSA. Ver el número de *ESA*, Octubre-Noviembre de 1941, p. 1.

⁷⁷ ADANSA, 22 de noviembre de 1937, p. 5.

⁷⁸ De esta manera, se difundían las palabras del Papa, cuando había expresado que el escautismo era la esperanza de la humanidad (*ESA*, 10 de mayo de 1938, p. 2) las que volverían a expresarse en el homenaje por la muerte de Pío XI. *ESA*, Marzo de 1939, p. 2.

Conclusión

Las tradiciones parecen no adoptar nunca formas plenas en las experiencias concretas que las invocan de manera múltiple. Quizás por eso era posible, en el año 1941, que –con la asistencia del mismísimo Jefe Scout al evento- pudiera presentarse dentro de un acto patriótico de una de las compañías porteñas, conmemorando el 152° nacimiento del General Alvear, un número de esta manera definido: “Una canción criolla coreada por los ‘Alvear Boys’”⁷⁹. Es que en efecto, los *scouts* mantenían la mezcla de cosmopolitismo y nacionalismo que los había visto nacer, bajo el mecenazgo de un *patriota* (y a la vez nieto de un *invasor* inglés) como era el “Perito” Moreno, en un momento de particular transformación de la concepción ideológica del *nacionalismo* con respecto del liberalismo.

Mantenerse acérrimamente en ambas tradiciones (la *liberal* y la fervorosamente patriótica que hacía decir al Jefe Scout que “los hombres sin patria ni Dios son parásitos nocivos dondequiera se los encuentre”⁸⁰), volvía al movimiento una *rara avis* para ciertos términos doctrinarios o ideológicos de la época, pero no necesariamente para los principales movimientos políticos *criollos* que contaban con apoyos masivos y múltiples, tal eran la coalición gobernante y el radicalismo, y que aplicaban diferentes dosis de esas referencias en sus estrategias de movilización.

Los valores proclamados por la dirigencia escultista, de *apoliticidad*, *apertura*, *pluralismo*, *calma* y *moderación* funcionaban como bálsamos de disolución de los dilemas que la conjunción de las coordenadas ideológicas suponían en un clima crecientemente polarizado por la conflictividad mundial expresada en una guerra de características no antes vistas y por la tensión política local que la perpetuación del fraude electoral magnificaba.

Está claro que las fuertes turbulencias de la *alta política* durante la era conservadora no podían pasar bajo ningún punto desapercibidas al interior de la organización. Pensemos por ejemplo que cuando uno de los destacados miembros de la ANSA, como Héctor Sustaita Seeber proponía homenajear a Uriburu con motivo de la llegada de sus restos mortales a Buenos Aires⁸¹; habían pasado sólo tres meses de la carta-denuncia en la que el general Severo Toranzo, ex presidente de la institución, había escrito en su exilio de Montevideo (a causa de su adscripción radical) en la que describía al ex Jefe de Estado, como un “alma vil y cobarde”, “una hiena”, un “innoble mandón” y un “agente venal de turbios intereses financieros”⁸².

⁷⁹ ESA, Octubre-Noviembre de 1941, p. 6.

⁸⁰ ESA, Abril-Mayo 1942, p. 2.

⁸¹ ADANSA, 19 de mayo de 1932, p. 17.

⁸² “Carta del General Severo Toranzo al General Uriburu” del 20 de febrero de 1932. <http://historiaydoctrinadelaucr.blogspot.com.ar/2011/06/general-severo-toranzo-al-general.html> Toranzo se reintegraría al directorio de la ANSA, en calidad de Vicepresidente, recién en la sesión del 16 de julio de 1940, diciendo que en “en ningún momento ha[bía] dudado de que restablecida la verdad sobre su actuación política, volvería a ocupar el lugar que le corresponde, ya que su patriotismo y amor por la obra son bien conocidos”. (ADANSA, p. 16 de julio de 1940, p. 369).

O imaginemos la sensación de algún *masterscout* de tendencia radical cuando leía en la publicación oficial un velado intento de justificación del fraude, por parte de Joaquín Rodríguez, ex miembro de la intervención en Santa Fe, cuando señalaba que “el mal no radica en la democracia. El mal radica en la falta de preparación del pueblo para ejercitarla, parar practicarla, para disfrutarla”⁸³.

Tampoco debían pasarse por alto, otras alternativas más sutiles, en las que incluso los *niños* se convertían en involuntarios protagonistas de una tensa estrategia de distanciamiento al interior de la coalición gobernante, como cuando durante un acto oficial en La Plata, el presidente Ortiz buscó demostrar su superioridad frente al gobernador Fresco, indicándole su “sensación de desagrado” porque la compañía *scout* “Dardo Rocha” estaba quedando en un puesto relegado dentro del desfile⁸⁴.

Sin embargo, más allá de los abiertos conflictos y veladas tensiones referidos, una conciencia política no *partidaria* agrupaba a los adultos de la ANSA, no sólo en la tarea pedagógica y formativa del carácter infantil que significaba su razón de ser como agrupación, sino también –en términos *ideológicos* más amplios- en la recreación en los años treinta y principios de los cuarenta, de una forma de patriotismo “anterior”, que aunque particularmente encendido en sus formas, resultaba mucho más moderado y *liberal* en su contenido y en sus implicancias, apareciendo como una especie de *eslabón perdido*, de no tan fácil definición y ubicación en las coordenadas de disputas que aparecían como novedosas (y por ende, especialmente relevantes) para diversos actores de la época.

En fin, los *scouts* quedaban como demasiado “patrioteros” y “militaristas” para algunos, y demasiado “liberales” y “amanerados” para otros, pero en la ambigüedad de esas valoraciones contradictorias, seguían sumando adeptos, y miles de padres –no tan atentos a la rigidez de las ubicaciones ideológicas- seguían confiándoles parte de la educación y usufructo del tiempo libre de sus hijos.

⁸³ *ESA*, diciembre de 1941-enero 1942, p. 2.

⁸⁴ *ESA*, Enero de 1939, p. 4. Esta anécdota que podría considerarse un dato menor en otro contexto o en relación con otros personajes, adquiere dimensiones reveladoras al conocer la constante dificultad que siempre atravesó la relación Ortiz-Fresco. Ver Luna, Félix, *Ortiz. Reportaje a la Argentina opulenta*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999, especialmente pp. 145-149.